

DESAGRAVIOS
DE EL DIVINO
SACRAMENTO DEL ALTAR,
Y DE MARIA SANCTISSIMA
SEÑORA NUESTRA,

PREDICADOS EN EL NOVE-
NARIO, QUE EL CONVENTO DE REGINA
Angelorum de Sevilla hizo en las fiestas de la Purissima
Concepcion de la Reyna de los Angeles,
Este Año de 1635.

POR EL MUY REVERENDO PADRE
*Fr. Antonio Ruyz de Cabrera, Lector en el
dicho Convento.*

A LA EXCELLENTISSIMA SEÑORA DOÑA
Cathalina de Sandoval y Enriquez, Marquesa
de Fuentes.



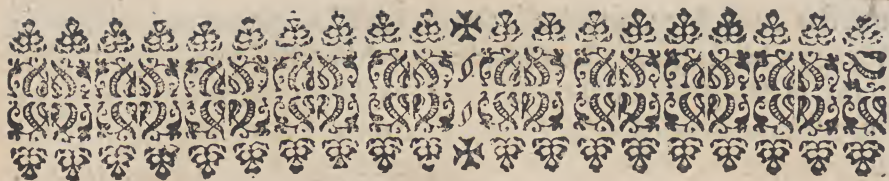
A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Cathalina de Sandoval y Enriquez, Mar-
quesa de Fuentes.



O NO ZCO (Excelentissima Señora) la pe-
queñez del don, que mi reconocimiento consa-
gra a las aras de vuestra grandeza; pues si en
ellas los grandes es fuerça confessarse peque-
ños, los que son tan minimos, athomos seràn
entre tanta luz Pero quando veo en las divinas letras a la inmẽ-
sa Magestad de Dios recibir por primicias vn asafate de espigas,
sin desdeñarse tanta grandeza de tan pequeño don; antes pedirlo
por reconocimiento de las muchas deudas en que le estan los hom-
bres; se alentô mi deseo a entender, que mi oferta por pequeña no
desdezia de la grandeza de las manos de V. Exc. antes por primi-
cias de mi ingenio las cobra por deuda, quando mi obligacion se
las consagra por reconocimiento, no solo de vassallo beneficiado
de la humanidad que la haze divina, sino de criado de la casa de
V. Exc. que en ella ha tenido, y espera sombra que lo ampare. Es-
te, Señora, prediquè en vn Magestuoso Novenario, que este Con-
vento hizo a la devotissima Imagen, que tenemos en el de la Con-
cepcion de Maria Sanctissima; por desagravio de los oprobrios, q̃
en Tillimon hizieron a Hyo, y Madre los Herege: y juzgando
que le seria a V. Exc. grato, ver la pluma de vn Vassallo ocupa-
da en desagraviar lo que con la espada el Marques mi señor desa-
gravia en Flandes, lo ofrezco a sus manos en papel, del mesmo to-
lle que en voz salió al pulpito. Reciba V. Excel. los afectos de la

voluntad, y perdone la escasez de la obra. Nuestro Señor guar-
de la persona de V. Excel. como puede, y todos avemos menester,
etc.

B. L. M. D. V. Ex.
Su Capellan Fr. Antonio Ruyz
de Cabrera.



T H E M A.

QVARE ERRARE NOS FECISTI D.
 vjs tuis, indurasti cor nostrum, ne timeremus te? Hostes nostri
 conculcaverunt sanctificationem tuam, facti sumus quasi in
 principio. Isaia 63. cap.

SALVTACION.



VE vn amago la lamentable perdida que el Pue-
 blo de Dios tuvo en la rota de Aphec, quando
 dexaron captiva el Arca de Dios en manos de
 enemigos tan descomedidos, que sin respetar
 su sanctidad, la profanaron con ignominias tan
 afrentosas, que la despedaçaron con las espa-
 das, y la conculcarõ con sus sacrilegos pies: como lo afirma el Na-
 zian. orat. 14. *Res erat miseranda Arca ab exteris capta, excissa, atq; cõculcata pe-*
ribus inimicorum. Fue, digo, vn amago, vn borron de la perdida que
 los Catholicos tuvieron en el assalto, que el enemigo dio a Tilli-
 mon: pues si alli los Gentiles acoccaron al Arca, aqui los Hereges
 conculcaron el Sacramento; si alli provaron los filos de las espa-
 das en las tablas de aquel Sanctuario, aqui en el rostro de la Ima-
 gen de Maria Señora nuestra; alli se descomidieron con la figura,
 y aqui agravieron lo figurado; como lo reparò San Ephrem Syro,
 en vn Sermon que intitula; De preciosa Margarita, contraponien-
 do el suceso del Arca, a otro bien semejante al nuestro: *Sicut illa vi-*
debatur sustineri ignominiam (dize, hablando del Arca) *ita & Deus verbu*
nunc iniurijs, & contumelijs affectus est. Los oprobrios y afrentas, que
 entonces padecio el Arca captiva, sufre en esta ocasion Christo Sa-
 cramentado: los agravios que entonces hizieron a Maria Señora

nuestra en el Arca, que fue su sombra, padecio aora en la que es su Imagen. No faltó predicador de aquel sucesso, q̄ para dar la nueva al pueblo, y alentarle a solicitar los desagravios de su profanado Sãctuario, nos dize el divino Texto en el cap. 4. del lib. 1. de los Reyes, que fue Nuncio, y Predicador de aquel fracaço vn hõbre, que pudo parecerlo entre Soldados: *Currens autem vir de Benjamin venit in die illa, & nunciavit urbi, & vllulavit civitas.* El oficio que este hombre tuvo, quando la perdida y desãcatos hechos al Arca, refiriendolos al pueblo para que solicitassen el desagravio, es el que a mi me toca en esta ocasion para el mesmo fin: pero reparo en q̄ refiriendolos aquel al Pueblo le llama la Escritura divina, Varon, hombre hecho: *Currens autem vir, nunciavit urbi.* Y al dezirlos el mesmo en la presencia, y junto al Sacerdote Heli, al que antes avia llamado el divino Texto, Varon, Hombre, llama aora Muchacho, segun la version de los 70. *Respondens autem Puer, qui nũciabat.* Como aora Muchacho, si antes Hombre? Retrocedieron los años a la cuna, y el que vna vez llegó a ser hombre, pudo bolver a ser muchacho? No dize vn Docto comentador: *Sed qui cum alijs civibus seu inclitibus virum prestabat; nunc autem ad Heli Pontificem ingressus, Puerum se exhibebat.* Llamase antes Hombre, por que hablava entre otros de su tamaño, y entre essos parecialo, y merecia el nombre: pero en ocasion que habla, y junto a vn hõbre tan grande como Heli, llamale muchacho: porque junto a tanto hombre, aun los muy hombres no podran parecerlo. Y asì auaque para hazer yo el oficio deste entre Predicadores de mi tamaño, pudiera presumir de hombre; junto a tan grandes Predicadores, entre tan doctos Maestros como predicàn este Novenario, es fuerça que confiesse que soy muchacho, y q̄ le diga a Dios con Hieremias: *Ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Que confesando con el la insuficiencia, me ayudará como a el la gracia; si intercede Maria, obligada con la Angelica salutacion.

Ave Maria.

T H E M A.

*Quare errare nos fecisti, &c. Hostes nostri conculcaverunt
sanctificationem tuam, &c.*



BL. Capitulo 63. de Isaias, contiene las victorias que Christo Señor nuestro alcançó de sus enemigos, tá a costa de su propia sangre, que fue el murice que tiñó la purpura de su triumpho, y salpicada de la de los enemigos, a quien vencio con su propia muerte, tomó mas purpureos los colores: que aunque hollado en los oprobrios de su Pasión de entre los pies de los que le hollaron, salio vencedor triumphante, y tan hermoso, que las salpicaduras que le tiñeron el militar manto. acrecentaron gala a su ornato: *Quis est iste, qui venit de Edom, in tinctis vestibus de bosra? iste formosus in stola sua.* Pero que mucho (dize el Propheta) que venciesse entonces quien avia triumphado de sus enemigos tantas vezes, como sus atrevimientos solicitaron las ocasiones: digálo (prosigue) los sagrados Anales; o baste por testigo aquella naval batalla, de quien fueron estrecho teatro las espaciosas playas del roxo mar: *Vbi est, qui eduxit eos de mari cum pastoribus gregis sui, qui eduxit ad dexteram Moysen brachio Maiestatis suae, qui scidit aquas ante eos: qui eduxit eos per abyssos, quasi equum in deserto non impingentem.* No es nuevo en vos, Señor, el alcançar victorias, que trezca está en nuestra memoria (a pesar de los siglos) aquella tan memorable quando pastoreando Moysem, y Arom vuestro Pueblo tá inermes como vn rebaño. de ovejas, có la fortaleza de vuestro brazo abrió camino entre las ondas del roxo mar, y rizado penachos de agua, hizo muros de liquido cristal, y de los cenagosos abyssos calles tan llanas y apacibles, que brotaron grama, y produxeró flores para q̄ passasse vuestro Pueblo con passo tan desembaraçado. y agilo, como el del cavallo q̄ suelto retoça y coire en la planicie del prado: y para vuestros enemigos fue todo el mar vn escollo, y cada onda vn exercito. Si pues Señor vuestras victorias son tan memorables, y tanto vuestro poder? *Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua? multitudo*

visce

viscerum tuorum? Que se ha hecho, Señor, vuestro zelo? Donde está la fortaleza que os ha ganado nombre de ahigado y valiente? Pues Profeta Sancto para que tomais tan de atras la corriente a la memoria de las hazañas y triumphos de Dios? Para q̄ refreciais con la repetición cosas tan sabidas? Para que avivais su zelo, e incitais su fortaleza? *Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam, facti sumus quasi in principio.* Ay, Señor, que se os han atrevido tan descaradamente vuestros enemigos, que han hollado, y puesto debajo de los pies de los brutos vuestra sanctificación cō tanta desemboltura, que parece que se han renovado los tiempos del principio de la Iglesia, quando por estar recién nascida y en mantillas la barbaridad de la Gentilidad, y su fiereza se atrevio a hollar los Sacramentos, y despreciar las Imagenes.

Con quantos mas justificados titulos soltaràn los fieles las prefas a los ojos, para que se desaten en fuentes de lagrimas oyendo los execrâdos sacrilegios que el exercito de Hereges obró en Tíllimon, profanando los Templos, arrastrando entre los pies de los brutos el sustento de los Angeles, y poniendo las sacrilegas manos en el rostro de la puríssima Maria: con quanta mas razón se anegaran en diluvios de lagrimas, que Hieremias quando mirava a los Barbaros Caldeos cebar su codicia en las joyas mas preciosas del Templo: *Manum suâ missit hostis ad omnia desiderabilia eius.* Que si fiendo aquellas prendas, que profanó el Caldeo, tan inferiores a las que el Hugonote puso a los pies de los cavallos, y espuso a los filos de las espadas; y la noticia de aquellos desacatos llenó de confusión, y rubricó de vergüenza los rostros de los que se preciava de fieles: *Confusi sumus quoniam audivimus opprobrium opperuit ignominia facies nostras, quia venerunt alieni super sanctificationem domus Domini.* Quanta maior confusión será, Señor, la de los Catholicos en oprobrios y desacatos tanto mayores, quanto es mayor la sanctidad de lo q̄ estos hollaron, que la de lo que profanaron aquellos? Aora pues es el tiempo en que se ha de dar a conocer vuestro zelo: aora vuestra fortaleza; que con la mesma mano que executar el castigo, se enjugarán las lagrimas de los que lloran vuestros agravios.

Oyd pues, Señor, las ofensas que os solicitan para la vengança *Hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam.* Nuestros enemigos hollar

llaron vuestra sanctificacion. Que sanctificacion sea esta, a quie
acoceó la furia de nuestros enémgos, nos enseñó Hierem. en el
cap. 17. *Solū gloriæ altitudinis à principio locus sanctificationis.* Llama san-
ctificacion al Magestuoso sitial, que desde su principio fue solio
de la gloria del Altísimo, donde como en lugar debido a su
Alteza descanfa. Pues que sitial, o solio sea esse? Digalo Pedro
Calatino lib. 7. cap. 18. *Ego per solium gloriæ, gloriosam Virginem Me-
siam Matrem intelligi arbitror, quæ est sedes Dei Altissimi: Dixit autem à prin-
cipio, ut ostendar eam absque initiali peccato conceptam fuisse.* Fue la sancti-
ficacion agraviada del Herege y su espada, la que desde su prin-
cipio es solio de la gloria de Dios; por quien (dize Galatino) yo
entiendo a la Virgen sanctísima Madre del Mefsias, que desde
su principio, desde el primer instante de su concepcion fue tan
puro. y aseado assiento de la Magestad de Dios, que con aver
cundido tanto la primera mancha, no le tocó a ella: que por es-
so nos advirtio el Propheta, q̄ desde el principio, desde el prime-
ro ser fue lugar de sanctificacion, y digno sitial de tan alta Ma-
gestad.

Y para que campe mas, y se conozca mejor el atrevimiento
del Herege, que sacrilegamente osado desnudó el cuchillo pa-
ra macular con ofensas este solio, lugar de la sanctificacion, que
fue Maria Señora nuestra; ponderemos primero su hermosura y
aseo, Augusto sitial, Magestuoso dosel, cama de descanso, y le-
cho de flores le llamó en otra parte su Esposo: oyd los recipro-
cos amores con que enlazan sus requiebros en el cap. 1. de los
Santares: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra.* Hermosa soys
Esposa mia, desde las virillas del chapin hasta las cintas y lazos
de la cabeça: hermosa soys, y muy hermosa. Gracias a vuestra
hermosura (le responde la Esposa) que como vos soys mi espe-
jo, y yo os amo tanto, que me miro en vos, retratais en mi vues-
tra hermosura: *Ecce tu pulcher es dilecte mi, ecce tu pulcher es, & decorus
lectulus noster floridus.* Hermoso soys Esposo mio, hermoso y agra-
ciado, nuestra cama es vn ameno y florido jardin. Con razon du-
plica el Esposo el termino de hermosa, quando alaba la hermo-
sura de Maria (dize Galat. libro 7. cap. 5.) por que conozcan to-
dos

dos, que no solo fue hermosa despues que goza de la vida, sino que tambien tuvo e essa prerrogativa al recibirla en su purissima Concepcion: *Duplicat sermonem, ut ostendat ipsam pulchram, id est, puram, & in Conceptione, & in vita futuram fuisse.* Que claro e sta (dize Hugo Viet. de Assumptione 2. tom.) que Elposo tan hermoso no avia de tener Esposa que lo fuesse con menores perfecciones: *O qualis societas: totus pulcher, totam pulchram sibi sociat.* La hermosura del Esposo es buen argumento de la elegancia de la hermosura de la Esposa; que para tal Esposo, tal avia de ser la desposada: y assi le dize el Esposo: Bien duplicays el termino de la hermosura en la ponderacion de la mia, para que la mucha que ay en mi realce los primores de la vuestra: porq̃ entre la hermosura de los dos sola es vna la diferencia: *Ego totus pulcher, tu tota pulchra* (prosigue Ricardo) *ego per naturam, & tu per gratiam: ego totus pulcher; quia totum quod a pulchrum est in me est; tu tota pulchra: quia nihil quod turpe est in te est.* Si yo soy todo hermoso, sin que a mi hermosura se atreviesse lunat, vos soys toda hermosa sin que en vos se aya visto mancha, sola es la diferencia de hermosura a hermosura, que la mia es por naturaleza, y la vuestra por gracia: yo soy todo hermoso, por que quanto ay de hermosura se halla en mi: y vos toda hermosa, porque de quanto ay de fealdad, nada se halla en vos, ni vn lunar por lo que tiene de mancha, ni vna mancha por lo que tiene de culpa: toda soys hermosa, como vuestro Esposo hermoso; pues ni en vno ni en otro jamas se vieron sombras q̃ deslustrassen la hermosura.

Y para prueba ofrece la Esposa el genial lecho por testigo, q̃ siendo comun a los dos, vno y otro fueron concebidos y engendrados entre flores: *Lectulus noster floridus.* Que por esta cama entiendo el mismo Galatino la concepcion de los dos desposados que fue talamo dōde el divino amor vertio azafates de flores: es la primer cama donde se recuestan los demas de los hōbres al ser concebidos, de espinas, no de flores; que el vientre de las madres es aquella tierra maldita que nos recibe con archas de espinas, en vez de regalada cama: *Spinæ, & tribulus germinavit tibi.* Y entre essas espinas estuvo escondida la venenola Serpiente, cuyo

cuyo mordaz diente difundio el tofigo, que tan dilatadamente cundio: pero al concebirse esta Señora, no cayó entre essas espinas, que fue la cama de su Concepcion comun cõ la de su Esposo: *Lectulus noster floridus*. Y como el en la suya ni sintio las espinas de la culpa, ni el veneno de la Serpiente; tampoco Maria, q̃ fue la cama de su Concepcion florida: y el Aspid si se oculta en la rustica greña de las espinas y çarças, no entre las flores de cpeynado y culto jardin: como lo advirtio Pompinio en el primero de sus Adagios: *Vipera est in reprecuila*. Dê authoridad a mi pensamiento Galatino, y pues para el pulo el primer borrador eche las vltimas pautas, exponiendo todo a queste lugar delos Cant. *Quemadmodum ego absque originali labe concepta sum, ita tu quoque amicus meus, & idcirco pulcher es, & formosus, lectulus noster, hoc est Cõceptio nostra est florida, & odorifera, absque peccati corruptione*. Mi Concepcion y la vuestra, querido Esposo mio (dize Maria) son tan semejantes, que como la vuestra, por aver sido entre flores, os dio la hermolura de todas; la mia que no fue entre espinas, sino entre açucenas, también tuvo las mismas prerrogativas. Y asì si vuestra concepcion fue vna fragancia de flores, en la mia no hubo mal olor de culpa; porque ni en vna ni en otra tuvo lugar la corrupcion del pecado. Bié pues llama a Maria (nuestro Propheta) lugar de la sanctificacion, solio y sitial del Altisimo, cama de descanso, y lecho de flores desde el principio: *Solium glorie altitudinis à principio locus sanctificationis*. Pues toda esta hermolura y aleo toda esta Magestad pusieron a sus pies los enemigos tan descaradamente atrevidos, q̃ probaron los filos de las espadas en la sanctissima cara de la Imagen de Maria Señora nuestra: *Conculcaverunt sanctificationem, &c.*

Mis como, Señora, permitistis tales ofensas? No soys vos aquella valerosa Debora, con cuyo ser comegó a ser la valétia? Pues sin vos estuvieron tan botos los filos de las espadas de Israel, que entre todos no hubo vno que mercediese el nõbre de fuerte y valiente, hasta que levan tandoos vos, se alentaron los animos hasta entonces desmayados: *Cessaverunt fortes in Israel, & quieverunt donec surgeret Debora surgeret Mater in Israel*. Si pues lois la

Madre de los esforçados Capitanes, si teneis por Hijo al Dios *Deus fortis*, como no castigais vuestras ofensas? Como novégais vuestros agravios? El mesmo Texto nos está advirtiêdo el por que: *Surget Mater in Israel*. Porque aunque tan animosa y fuerte es Madre de esse Dios, que tiene por blason el ser Dios de los Exercitos; y en ninguna cosa pudo mas bien dar a entêder que era Madre de tal Hijo, como en no tomar vengança ofendida en su Imagen, herida y maltratada de las sacrilegas manos de los soldados Hugonotes.

Que bien estuvo en este pensamiento San Bernardo opuscul. de Charitate cap. 8. cuyas son estas palabras: *Quid ira divine tranquillitatis imaginem gerit, quam, quæ sic ad omnium iniuriarum tollerantiam se confirmat; ut eam contumeliæ illatæ non moveant, & nullæ iniuriarum machinæ deiciant*. En q̃ pudo Maria Señora N. mostrar mejor la semejança que ay entre Madre y Hijo, que en tolerar los oprobrios, en sufrir las injurias sin vengar de cõtado essas ofensas? No mostrára tanto ser Madre de Dios, si contra las manos de los que le ofendian hiziera abortar rayos las nuves, estremecerse los mōtes, y que abriendo sus gargantas la tierra en infernales boceços, arrojára llamas que los consumiesse; no fuera tan claro argumento de que era Madre de Dios la ofendida, como lo fue el tolerar, q̃ se atreviesse el sacrilego cuchillo regido de la descomulgada mano a la sanctissima cara de su imagen, aseando su divino rostro con ignominias tan afrentosas. Pues en los oprobrios de su Hijo, ni el Sol se atrevio a prestar luz, para q̃ se viesen sus afrentas, ni los peñascos las escucharon quedos; q̃ el desenfascarse los exes de la celestial machina, estremecerse los cielos, temblar la tierra, y darse las piedras vnas con otras; movimientos de ira fueron, que la naturaleza tuvo, con que amagó a castigar el sacrilegio de los infames Deicidas; pero enfrenó su ira la oracion del ofendido, con que pedia a su Padre perdon para los ofensores: *Pater ignosce illis*. Y en esta accion con que solicitó, que no saliesse el castigo tan a vista de la ofensa, le reconoció por Hijo de Dios el Centurion, mas bien que en los movimientos inusitados con que los elementos acometieron a ven-

gar

gar essa ofensa: *Verè Filius Dei erat iste.* Que dexar la vëgança quando está la injuria fresca, incitãdo para ella, prendas sön de diuinidad (dize Bernardo) *Quid ita diuinæ tranquillitatis imaginẽ gerit, &c.* Quando pues Christo se muestra Hijo de su eterno Padrẽ dissimulando agravios, bien da a entender Maria Señora nùestra, q es Madre de tal Hijo sufriendo ofensas.

Que bien mostrò esta condicion de Madre de tan amoroso Hijo, pintandonos, pienso que el suceso de quien solicitamos los desagravios, o otro muy semejante a el en el cap. 5. de los Cant. *Invenerunt me vigiles, qui circumcunt civitatem, percuferunt me, vulneraverunt me, tulerunt palum meum mihi custodes murorum.* Hallaron me las guardas que cercan la Ciudad, hirieronme, y llehandome de oprobrios, me quitaron el velo, o manto, las centinelas, que atalayavan del muro. Por estas guardas entiende S. Bernardo Serm. 78. in Cant. los Principes que tienen obligacion a ser centinelas y guardas de la Iglesia. Y quien nascio con mayores obligaciones a serlo, que el Christianissimo Rey de Francia? Bien lo dio a entender quando apenas se le avia enjugado el Olio de la Vncion, quando aun nõ avia firmado bien la Corona en la cabeça, y se mostrò sobre la Rochela tan hijo dela Iglesia, tan enemigo de los Hereges, que no se desnudò las armas hasta limpiar su Reyno de la Herègia, cumpliendo con el officio de centinela, y guarda de su Reyno, y de la Iglesia en conformidad de sus obligaciones. Mas ay que olvidado ya de ellas, ampara los que avia de perseguir, y vnido con Hereges Suecos, y Olandeses no se contenta con hazer guerra a los Catholicos con fingidos pretextos, sino que permite que los exercitos que debiera emplear en la guarda de la Iglesia, sirvã para violar las Religiosas, profanar, y robar los Templos; y lo que mas es, para descomedirse con las Imágenes de Maria Sanctissima, poniéndoles las manos, y las armas en la cara, obligandola a dar quejas de sus deslacatos: *Vulneraverunt me, percuferunt me custodes murorum.* Que quejas son essas, Reyna y Señor a de mi vida: Que pretendey con dezirnos esses agravios? *Adiuro vos, si inmeritis dilectum, vt nuntietis ei.* Digolos (responde Maria) para q si hallareys

a mi Esposo, le digays. Que le avemos de dezir, Señora? El sacrilego atrevimiento que han tenido con vos, los que siendo centinelas, se han mostrado enemigos? Que han probado los filos de sus espadas en vuestro hermosísimo rostro? Que há despojado vuestros Téplos, sin perdonar ni aun vuestro velo y manto? Quereys que le digamos estos desfachatos, para que como Jelofo castigue vuestras ofensas, y vengue vuestros agravios? Que no, dize Maria, *Ut nuncieris ei, quia amore langueo*. No le digays cosas que provoquen su ira, antes que inciten su amor: dezidle que padezco deliquios de amante, q̃ como mi pecho está abrasado en amor, no tiene en el lugar la vengança, luego olvido las injurias, y si las tengo presentes, solo es por que sirven de testigos del incendio de amor q̃ arde en mi pecho, pues no lo apagan tantas ofensas. Oyd a S. Hilario citado de Sotomayor sobre este passo: *Sponsa ergo sancta dum percutiebatur, vulnerabatur, & spoliabatur, nō indignabatur: sed potius patienter ferebat, & percussoribus suis compatiebatur; & tanquā vincula coram tendente se mansuetissima, & patientissima, exemplo sponsi sui obmutescens, non apperiebat os suum*. Maria Sanctissima, que es la Esposa, herida y maltratada de sus enemigos, aun a el mesmo recibir de las heridas: *Dum percutiebatur, & vulnerabatur*. Que es quando la ofensa y el dolor mas incitan para la vengança, en vez de iras vertia amores, y como candida y apacible Cordera entre la codicia de los que la desquilaván el nevado bellon, de los que le robavan el manto, y despojaván de el velo, entre la furia de los que traían entre los pies su Imagé, no desplegó los labios: Madre en fin del mansuetissimo Cordero, a quíe vido Isaiás mudo entre los pies de los desquiladores.

Pero si Maria sufre por Madre ofensas tales: *Surgeret Mater in Israel*. Porque su solio y sitial es de misericordia; que dividido el Reino de su Hijo en las dos partes de Justicia y Misericordia, le roca a Maria por Madre Reinara en la de la misericordia; que es la media parte del Reino que a esta Soberana Esther prometo el Divino Asfueró: *Dimidiam partem Regni mei dabo tibi*. Y de ahi el titulo de su Reino está sobre la misericordia: *Regina Mater misericordie*. De dōde está vinculado a su Corona el perdonar agravios:

vios: si Maria perdona por estos titulos, vos Omnipotente Señor que aunque todo el Reino es vuestro, cedistis en vuestra Madre la parte de la misericordia, y os quedasteys con la de la justicia como nos advirtio David: *Iustitia, & iudicium preparatio sedis tue.* Como sufris tales desfacatos: Oyed vos mi justicia: y pues cómo los agravios de vuestra Madre dissimulays, por que su amor os pide que dilateys la vengança, escuchad las ofensas que contra vuestra mesma persona han cometido los Hugonotes, de boca de vuestro Evangelico Propheta:

Hostes nostri concitaverunt sanctificationem tuam.

Nuestros enemigos hollaron vuestra sanctificacion: el Hebreo *Salem tuam.* Vuestro assiento, aquel a quien vos mandavays mirar con tanto respeto y reverencia, que pusistis precepto para su adoracion en el Plal. 98. *Adorate siabellum pedum eius.* O como leyó Genebrardo del Chaldeo: *Adorate Montem sanctificationis, vel Arcam faderis, cui Deus incidebat, id est,* (dize el mesmo Genebrardo) *in Eucharistia Christi humanitas adoranda.* Lo q propone aqui para que adoren los fieles, es lo que en Tillimon hollaron los Hereses: la humanidad de Christo, que por tantos titulos merece adoracion en la Eucharistia: esse Monte de la sanctificaciõ: esse assiento donde tan de assieto està Dios para sanctificar los hombres, es el que nos manda que adoremos, y el que en los desfacatos de Tillimon concuicaron los pies de los brutos. Fiereza fue, Señor, arrojaros en los pesebres para que fueseis pasto de cavallos. Mas ya me acuerdo yo de averos visto en pesebre, y entre pajas, pero aquellas os dieron abrigo, y estas fueron para hazeros ultrages: entre aquellas os puso la piedad de vuestra Sanctissima Madre, para que los hombres, a quien la culpa avia trãformado en brutos, hallassen sustento en los pesebres, y para que los alientos de vn Buey, y el calor de vna Mula os estufassen la cama: y entre estas os puso el sacrilego atrevimiento de los que mas fieros q los brutos os expusieron a sus pies.

Dexad, Señor, dexad q os comã los cavallos, q mejor alvergue hallareis en sus vientres, q entre las manos de tã descomedidos enemigos; q ya sabreis vos, q otra vez en Tolosa de Frã-

eia, despreciandoos en este divino Sacramēto vn Herege, no queriēdo dar credito a la verdad de nra Fē, q̄ nos enseña, q̄ es tais debaxo de essos accidētes de pan real y verdaderamēte; q̄ para enseñarle a veneraroshizistis, q̄ vn jumēto q̄ avia tres dias q̄ no le davā de comer los Hereges para este efecto, dexasse la comida, y baxando la cabeça a la Sacrosancta Hostia (que esta en manos de San Antonio de Padua) se arrodillasse en tierra, para daros el culto que os negavan los Hereges descomedidos: *Mira res*, exclama vna de las Lecciones de la feſtividat de S. Antonio, refiriendo este ſuceſſo: *Iumentum statim relicto pabulo accurrit, & submiſſo capite proſuſum in terram ſacrum Chriſti corpus adoravit.* Que a buen ſeguro, que os haga mejor acogida la extolli- dez de los brutos, que la dureza y terquedad de los Hereges. Que no ſin miſterio os fiō vueſtra Sanctiſſima Madre a la piedad de los brutos, quando entre ellos os reclinō en vn peſebre como lo reparō Theodorero orat. de Chriſti nativitate, donde nos dio eſta advertencia: *In praſepio namque deponitur Verbum per me dium corpus, ut licentiam habeant rationalis, & irrationalis participari cibo ſalutis.* Que ſi os puſo en el peſebre Maria Sanctiſſima entre la paja, como grano de quien ſe avia de hazer eſte divino Pā, fue para dar licencia no ſolo a que os comieſſen los racionales, ſi- no para advertir que ſe avia de llegar tiempo en que os avian de ver hecho paſto de cavallos.

Pues no fue eſte el mayor deſacato, ſino que ſe deſvergon- çaron haſta deſpedaçaros entre los pies. Quanto mas deſco- medidos anduvieron eſtos Hereges, que los ſacrilegos ſolda- dos, que os puſieron en la Cruz, lo reparō Auguſtino Serm. 81. de Tempore, advirtiēdo, que entre la furia de los ſoldados ſe conſervo ſin diviſion vra tunica inconfutil, quando en el Sancta Sanctorum entre los Sacerdotes ſe ralgō de arriba a baxo el velo del Templo: *Velum Templi ſciſſum eſt.* Y ala meſma ſazon de- zian los foragidos, que le crucificaron: *Non ſcindamus eam.* Y co- mo adviatio Auguſtino, fue guardarle reſpecto al meſmo que crucificavan: y aſi exclama, parece que contra los Hereges q̄ deſpedaçaros entre los pies de los cavallos el Sacramento en

Tillimon: *A militibus non est diuſa veſtis pendentis in Cruce, & a vobis dilaceratur Sacramentum ſedentis in Throno.* Que los ſoldados que le crucificaron no ſe atrevieſſen a raſgarle la tunica quãdo eſtava pendiente de vn palo lleno de ignominias y aſrẽtas: *Et a vobis dilaceratur, &c.* Y que ſe atrevieſſen hombres que avian recebido la Fè en el Baptiſmo, a deſpedaçar el Sacramento del q̃ eſtã ſentado en el trono de gloria de ſu Eterno Padre? Para quando, Señor, guardays vueſtro zelo? Que ſe ha hecho vueſtra valẽcia? *Vbi eſt zelus tuus, fortitudo tua?*

Mas ya me parece que veo eſgrimir ſobre el deſcomulgado exercito, el acicalado cuchillo de vueſtra ira: que rodar eſte divino Pan por entre los pies delos ſoldados, y volar vueſtra eſpada por ſus gargantas eſtã tan junto, que a ſolo vn peſtañear le verá el mas dormido. Tal eſtava aquel Soldado que eſcuchavan Gedeon y ſu page de armas Phara: diſpertò de vn ſueño, y referialo a ſu camarada: *Videbatur mihi quaſi ſubcineri eius panis ex hordeo volvi.* Vi (dezia) vn panecico cocido entre la ceniza q̃ rodava por nueſtro exercito; que aquel volvi aſi le ſonò a nueſtro Caietano: *Inſinuat quod huiusmodi panis erat orbicularis.* Orbicular era el pã pues rodava por el ſuelo: el Hebreo lo dixo mas claro: *Vidi panem rotantem.* Vi rodar el pan por nueſtro exercito. Que dizes (reſponde el camarada?) el pan entre los pies? *Non eſt hic aliud, niſi gladius Gedeonis.* Eſte rodar de eſte pan, es eſgrimir la eſpada de Gedeon contra nueſtras gargantas, ſu cuchillo ha de ſegar nueſtros cuellos. Por eſte Pan entienden Doctores ſin numero, el de la Euchariftia; y quãdo el enemigo le vio rodar por entre los pies de ſus ſoldados, entienda que no vio otra coſa que la eſpada del Gedeon Catholico, para deſbaratar ſu campo, y deſhazer ſu exercito.

Mas ay! que juzgo que amenaza no ſolo a los authores de eſtos delacatos el caſtigo, ſino que eſtan lo meſmos oprobrios dãdo voces a nueſtras culpas. Los Hugonotes ſe deſverguençan a hollar el Sacramento; los Calviniftis y Luteros ſe deſcomiden a herir a Maria Señora nueſtra: y la paciẽcia infinita de Dios lo ſufre, y el amor inmenſo de Maria lo tolera: y pienſo que el permitirlo (pudiendo eſtorvarlo cõ ſolo quereſe) no eſpara otra coſa ſino

la sino para que España abra los ojos y advierta, que son cul-
pas nuestras el permitirlo assi Dios: q̃ (como dixo nuestro Pro-
pheta) si Dios dexó hollar su sanctification de los pies de los
enemigos, fue por que los nuestros no dan passo acertado en el
servicio de su Magestad, y nuestro coraçõ duro y rebelde a los
llamamientos de su voz, no se da por entendido con menores
demonstraciones: *Quare errare nos fecisti de vijs tuis, indurasti cor nostrũ*
ne timeremus te, hostes nostri conculcaverunt sanctificationem tuam. Que
fue dezir, como paraphraseó este passo Cornelio: *Si propter scelera*
nostra opem, & misericordiam tuam negas, cur quæso permittis, nos in scelera
labi, in ijsque hæere, & obdurari? Si tales defacatos son efectos de
nuestras culpas, por que, Señor, permitis que aun permanezca-
mos en ellas? Nuestras culpas (dize) que obligan a Dios a que
permita que se dexé agraviar tan peladamente, que no es nue-
vo en su divina Magestad permitir defacatos a su propria perso-
na, en orden a que viendo efectos de nuestras culpas, tratemos
de corregirnos dellas.

Bien pudo Christo Señor nuestro redimir el mundo sin derra-
mar tanta copia de sangre, y no quiso a menos costa, no solo pa-
ra mostrar su amor, sino para dar a entêder la gravedad de nue-
stras culpas, q̃ no fueran bastante indice de las gravissimas del
mundo menores demonstraciones; por que viendo los hõbres
vna Magestad tan divina padecer tantos oprobrios, sufrir tãtas
afrentas, y que nuestros delitos eran quien a la mano de vn Sa-
yõ dio briõ para manchar con afrentosos cardenales el rostro
en quien se miran los Angeles; quien movio los sacrilegos pies
para acocear a quien tiene por pavimento de los suyos las es-
trellas, y por tapete a los mas abrasados Serafines, reconociesse
mos dèstos efectos de nuestros pecados, la gravedad de ellos;
pues tan feos oprobrios no podian tener causa menos mostruo-
sa que nuestras culpas. Quien pensays que a los rebeldes y amo-
tinados de los Países baxos ha dado aliento para hazer guerra
a su legitimo señor, para assaltar sus Ciudades, y infestar sus ma-
res sino nuestras culpas? Quien ha puesto a Francia las armas
en las manos, y quitado el velo a la vergüença de favorecer He-
re ges

reges desobedientes a su Dios, y a su Rey, ligandose con los q̄ debiera perseguir? Y quien a vnos y otros vuidos ha movido los animos y pies para entar las armas en los Estados de nuestro Rey? Quié sino nuestras culpas? Y como aun estamos sordos a estos castigos, sin querer conosco q̄ son hijos de nuestras culpas, para retroceder en ellas, y poner pausa en las ofensas q̄ cōtra Dios cometemos, ya que en nosotros mismos estamos tan insensibles: y es el letargo y modorra tal, que no despertamos a t̄tas bueltas de cordel con que nos aprieta el rigor, permite su divina Magestad en su mesma persona se executen de nuevo rigores y defacatos, y q̄ la Imagen de su Madre la llenen de oprobrios, para que viendo que nuestras culpas son quien les obliga a permitir tales ofensas, despertemos, y tratemos de la enmienda; y si no la prometemos por el temor de ver que ellas h̄a puesto las armas en las manos a nuestros enemigos, por no ver a la Magestad de N. Dios en nuevos oprobrios, nos abstengamos de cometer mas culpas; que el miedo q̄ no nos causan nuestros males propios, nos ha de causar la compasion de mirar tan alta Magestad entre los pies de los brutos, y la Imagen de tan Soberana Reyna entre los filos de las espadas.

Despues de aver alcãçado vna milagrosa victoria Iosue aql Capitan tan valiente, que pudo arrollar essa piel estrellada del Cielo (como dixo David) como si bolviera la capa, o m̄to Militar al braço, al bolver a su aloxamiento ya victorioso, teniendo delante cinco Reyes que quedaron sus prisioneros desta batalla, nos dize el divino Texto, que habló assi a los Príncipes de Milicia: *Ite, & ponite pedes super colla Regum istorum: qui cū surrexissent, & subiectorum colla pedibus calcarent; rursus ait ad eos: Nolite timere, nec paveatis, conforramini, & estote robusti.* Ea valerosos Capitanes, siéntan los vencidos la afrenta de su vencimiento; hollad afrentosamente los cuellos de los que tan sobervios nos negaron la paz sin respectar que son Reyes. Y levantándose los Capitanes todos, pusieron la Magestad y Coronas de los prisioneros debajo de los pies; y apenas los huvieron hollado, quando el ver entre tantos oprobrios tanta grandeza, los llenó de espeluzos y

horror es, y Iosué tomó la mano para alentar los coraçones desmayados de sus Capitanes: *Rursus ait ad eos: Nolite timere, confortamini, & estote robusti.* ¿qué miedo es este que veo entre vosotros? Como los que entre las luzientes cuchillas de los enemigos no vistsis la cara al miedo, agora que los teneys entre los pies estais medrosos? Alentad el animo, y fortaleced el pecho. Repara cómo justa razón el Abulense sobre este passo, en que ni Iosue alentó a los Capitanes, ni ellos mostraron miedo, ni para entrar en la batalla, ni para poner debaxo de los pies a los vencidos Reyes; sino que despues de estar hollados y vencidos pusieron tanto horror a los Capitanes, que fue necessario que Iosue les despertasse el brio, y alentasse el animo.

Quando el otro valeroso Capitan Gedeon mandó a su hijo, que arrebolasse los filos de su espada en la sangre de otros dos Reyes presos, antes de executar el golpe, temio el rapaz, sin atreverse a desnudar la azerada cuchilla contra la Magestad de los vencidos: *Non eduxit gladium, timebat enim, quia adhuc puer erat.* Este si que tenia necesidad de que lo animassen y alentassen para la execucion del golpe: *Noli timere, confortare, & esto robustus.* Pero para que animan a los que no temieron a los enemigos armados y en el campo; y despues de aver executado en los señores del exercito el vltimo atrevimiento, que se descompuso hasta poner las Coronas y Magestades debaxo de los pies? Mas bien, y con razon los anima estonces, y no antes (dize el Abulense) que no obliga tanto a temer, ver a los enemigos en la campaña, como ver vna Magestad llena de oprobrios; y así veremos, que los animos arriscados y valientes que no temierón en campo, ni las hastadas cuchillas de las lanças, ni los corvos y azerados alfanques, ni la copia y numero de Soldados: estos que en tales ocasiones ni dieron las espaldas al enemigo, ni el coraçon al miedo, ni la cara a el palor, temen, y es bien que teman viendo hollada la Magestad entre los pies llena de vltrages, y colmada de oprobrios y afrentas. No me espanto yo de que España no tema a sus culpas, aun quando son tales, que para castigarlas Dios, saca a nuestros enemigos a la campaña, y les pone las armas en las manos, que

que esse es castigo, que el arrogancia del Español antes le tiene por lisonja, que por azote; y es darle por el triumpho de su natural belicoso ponerle en ocasiones de guerra; pero que no temamos a nuestras culpas, quando vemos q̄ por ellas permite Dios que veamos hollada entre los pies de los brutos la Magestad del Dios de los exercitos, y espuesta a los filos de las espadas la Imagen de la Emperatriz de los Cielos.

Mas ya, Señor, os prometen todos dexar las culpas, y solicitar vuestros desagravios con vuestra divina gracia: que bien sabemos, que el mejor medio que podemos poner para q̄ se prometan felizes successos las armas de España, es el desagraviaros con el magestuoso culto de tã solemniſsimas fiestas: que las alabanças vuestras que en esta ocasion suenan en los labios de todos, son las armas mas fuertes que podemos poner en cãpo contra nuestros enemigos, y las que deseava David que exercitasen sus Soldados: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Donde GENEBRARDO: *Elevationes, quibus Deus exaltatur in encomia, prædicationes Dei in eorum lingua gladij ancipites.* El ofrecer a Dios culto, el alabarle, engrandecerle, predicar sus grandezas, cantar sus alabanças, son las espadas de dos filos con que se vègan mejor las ofensas hechas a su divina Magestad. *Ad faciendam vindictam in nationibus.* Donde CHRYSOSTOMO: *Ostendit quod canentes & laudantes sic vincent.* Dá claro a entender el Propheta, que para victorias en q̄ se solicitan desagravios de Dios ofendido, es el mejor medio el venerarle.

Ea, Señor, muevaos a misericordia, para no negarnos vuestra ayuda, el ver que vuestros agravios tienen primer lugar en los sentimientos Españoles, que nuestras proprias miserias: no ha sentido tanto España que el enemigo inquiete los Estados de su Rey, ni que en odio suyo imbidioso de sus glorias asalte las plaças que ella defiende, ni que para ampararlas le sea necesario verter la sangre de sus hijos, y atenuar las haziendas de sus Ciudadanos; no son estos los sentimientos que le obligan a dar voces a vuestra misericordia, sino el ver profanados vuestros Templos, violadas las Religiosas, a vuestra Magestad hollada

A 3 de

de los pies de los brutos, y a la Imagen de Maria Sãctissima del
pedaçada de las espadas de los Hugonotes; *Deus, Plal. 43. auribus
nostris audivimus, patres nostri annuntiaverunt nobis opus, quod operatus es in
diebus eorum in diebus antiquis.* Los Sagrados Anales, y la tradiçión de
nuestros Maiores nos han dado noticia de vuestras obras, sin q
el olvido de los siglos aya pòdido prevalecer contra ellas, que
de vno y otro tenemos relacion delas victorias que distis a vue
stro Pueblo siendo vuestra mano (no su braço ni su espada) quie
desbarató las gentes, affligio los Pueblos, y despobló las Ciuda
des para darlas a ellos: *Manus tua gentes disperdidit, & plantasti eos;
astixisti populos, & expulsisti eos: nec enim gladio suo pederunt terram, &
brachium eorum non salvavit eos.* El mismo loys, Señor, que entonces,
vos soys nuestro Dios y Señor, y vuestra fortaleza y valèria no
es menor agora; que no estays sugeto a mudanças; *Tu es ipse Rex
meus, & Deus meus.* Y asì teniendoot a vos, cierta tenemos la vic
toria, que solo vuestro nombre basta para vécer exercitos, y me
nospreciar la sobervia de los que inquietan nuestra paz: *In te ini
micos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in
nobis.* Que vos solo soys nuestra esperança, no las armas, ni la po
tencia de nuestra Monarchia: que España no espera tanto de sus
armas, como de vuestro favor: *Non enim in arcu meo sperabo, & gla
dius meus non salvabit me.* Y asì si espera victorias, de las manos de
Dios las solicita; procurando aplacar su enojo con enmendar
sus culpas, y obligar su piedad cò solicitar sus desagravios. Qué
si el profanar sus Templos, despreciar en ellos este divino Sacra
mento, y vltजार a Maria Señora nuestra, es azicalar el cuchillo
a la divina Iusticia; el engrandecer sus Altares para dar en ellos
mayor culto a este Señor, y festejar a Maria serà quitarle la espa
da de la mano a la Iusticia, y obligar a la divina Misericor
dia, a que nos dé de sus bienes, gracia, prenda
de la gloria; *ad quam, &c.*

F I N.